



► El presidente de Corea del Sur, Han Duck-soo, tomó medidas este domingo para tranquilizar a los aliados del país y calmar los mercados financieros.

Presidente en funciones de Corea del Sur busca tranquilizar a aliados tras destitución de Yoon y recibe apoyo de EE.UU.

Joe Biden calificó la alianza de Estados Unidos con Corea del Sur como un “eje para la paz y la prosperidad en la región del Indo-Pacífico”.

Fernando Fuentes

El presidente en funciones de Corea del Sur, Han Duck-soo, tomó medidas el domingo para tranquilizar a los aliados del país y calmar los mercados financieros, un día después de que el presidente Yoon Suk Yeol fuera destituido y suspendido de sus funciones por su intento de imponer una ley marcial.

Han habló por teléfono con el presidente estadounidense, Joe Biden, informaron su oficina y la Casa Blanca.

“Corea del Sur llevará a cabo su política exterior y de seguridad sin interrupciones y se esforzará por garantizar que la alianza con Estados Unidos se mantenga y desarrolle firmemente”, declaró Han, según un comunicado de su oficina.

Biden calificó el domingo la alianza de Estados Unidos con Corea del Sur como un “eje para la paz y la prosperidad en la región del Indo-Pacífico”, después de una llamada el sábado con Han Duck-soo, el primer ministro que se ha convertido en presidente en funciones mientras un tribunal constitucional delibera sobre si destituir permanentemente a Yoon de su cargo.

Los legisladores surcoreanos votaron el sábado a favor de acusar a Yoon por su breve declaración de ley marcial, que sumió al

país en una de sus peores agitaciones políticas en décadas.

En un nuevo intento de estabilizar el liderazgo de la nación asiática, el principal partido de la oposición anunció que no solicitará la destitución de Han por su implicación en la decisión de Yoon del 3 de diciembre de aplicar la ley marcial.

“Dado que el primer ministro ya ha sido confirmado como presidente en funciones y teniendo en cuenta que un exceso de procesos de destitución podría generar confusión en el gobierno, hemos decidido no seguir adelante con los procedimientos de destitución”, declaró a la prensa el líder del Partido Democrático, Lee Jae-myung, asegurando así que su partido no buscaría impugnar al primer ministro, un designado por Yoon que ahora se desempeña como presidente en funciones.

Fiscales dijeron que Yoon no compareció el domingo por la mañana en respuesta a una citación para ser interrogado en una investigación penal sobre su decisión de aplicar la ley marcial, y prometieron emitir otro orden, informó la agencia de noticias Yonhap.

Yoon y varios funcionarios enfrentan posibles cargos de insurrección, abuso de au-

SIGUE ►►



► La declaración de ley marcial sumió al país en una de sus peores crisis políticas.

toridad y obstrucción del ejercicio de los derechos de la población. Los poderes de Yoon han sido suspendidos hasta que el tribunal decida si lo destituye de su cargo o lo restituye. Si Yoon es destituido, se deberán celebrar elecciones nacionales para elegir a su sucesor en un plazo de 60 días.

Lee, quien lideró una feroz ofensiva política contra el asediado gobierno de Yoon, es visto como el favorito para reemplazarlo, sostiene el diario británico The Guardian. Dijo en una conferencia de prensa televisada que un fallo judicial rápido sería la única manera de “minimizar la confusión nacional y el sufrimiento de la gente”.

El tribunal se reunirá para comenzar a considerar el caso el lunes y tiene hasta 180 días para pronunciarse. Pero los observadores dicen que la decisión podría llegar más rápido. En el caso de los juicios políticos parlamentarios de los presidentes anteriores, Roh Moo-hyun en 2004 y Park Geun-hye en 2016, el tribunal pasó 63 días y 91 días respectivamente antes de determinar restituir a Roh y destituir a Park.

Lee también propuso un consejo nacional donde el gobierno y la Asamblea Nacional trabajarían juntos para estabilizar los asuntos estatales. “La Asamblea Nacional y el gobierno trabajarán juntos para resolver rápidamente la crisis que ha azotado a la República de Corea”, afirmó.

No quedó claro de inmediato cómo reaccionaría el gobernante Partido del Poder Popular ante la propuesta de Lee. Kim Woong, exabogado del PPP, acusó a Lee de intentar ejercer poder sobre los asuntos estatales, destacó The Guardian.

El Partido Demócrata ha utilizado su mayoría parlamentaria para impugnar al ministro de Justicia y al jefe de la policía nacional por el decreto de ley marcial, y anteriormente dijo que también estaba considerando impugnar a Han Duck-soo.

La sorpresiva declaración de la ley marcial por parte de Yoon y la consiguiente crisis política asustaron a los mercados y a los socios diplomáticos de Seúl, preocupados por la capacidad del país para disuadir a Corea del Norte, que cuenta con armamento nuclear.

El Banco Central de Corea del Sur prometió el domingo mantener estables los mercados, mientras que el regulador financiero de Corea del Sur dijo que ampliaría los fondos para estabilizar el mercado si fuera necesario.

Han convocó a su gabinete y al Consejo de Seguridad Nacional poco después de la votación del sábado sobre la destitución y prometió mantener la preparación militar para prevenir cualquier violación de la seguridad nacional.

Habló por teléfono con el comandante de las Fuerzas de Estados Unidos en Corea, expresando su preocupación por la posibilidad de que Corea del Norte pudiera intentar provocaciones militares, como el lanzamiento de misiles balísticos o ataques cibernéticos, dijo Yonhap, citando a la oficina de Han.

La imposición de la ley marcial por parte de Yoon el 3 de diciembre, la primera de este tipo en más de cuatro décadas, duró solo seis horas. Yoon envió cientos de tropas y policías al Parlamento en un esfuerzo por detener la votación, pero se retiraron después de que el Legislativo anuló el decreto de Yoon. No se produjeron actos de violencia importantes.

Los partidos de oposición han acusado a Yoon de rebelión, diciendo que un presidente en Corea del Sur puede declarar la ley marcial solo durante tiempos de guerra o emergencias similares y que no tendría derecho a suspender las operaciones del Parlamento ni siquiera en esos casos.

Los manifestantes que pedían la destitución de Yoon desafiaron al frío para abarrotar las calles frente al edificio de la Asamblea Nacional donde fue destituido. Había unas 200.000 personas, informó Yonhap.

Yoon rechazó los cargos y prometió “luchar hasta el final”. Dijo que el despliegue de tropas en el Parlamento tenía como objetivo emitir una advertencia al Partido Demócrata, al que llamó una “fuerza anties-tatal” que abusó de su control del Parlamento al retrasar el proyecto de ley de presupuesto del gobierno para el próximo año y presionar repetidamente para destituir a altos funcionarios. ●